ACTA No. 1

NOMBRE DEL COMITÉ O DE LA REUNIÓN: Actividades 16, 17 y 18 : EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN EN PRÁCTICAS PARA EL CUIDADO DE LA SALUD (Sesión 2 de 3)

CIUDAD Y FECHA: Viterbo Caldas 11/06/2026	**HORA DE INICIO:** 9:15 a.m	**HORA FIN:** 10:15 a.m
LUGAR:	Institución Educativa La Milagrosa	

TEMAS:

- Enfoque diferencial étnico indígena.
- Fortalecimiento de la identidad cultural.
- Autorreconocimiento.
- Prevención de la discriminación hacia las comunidades indígenas.
- Medicina propia y saberes ancestrales.
- Relación de los pueblos indígenas con la naturaleza y su entorno.
- Promoción del Buen Vivir.

OBJETIVO(S) DE LA REUNIÓN:

Fortalecer en los estudiantes el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural indígena, promoviendo el respeto por los saberes ancestrales, la identidad cultural, la convivencia intercultural y la prevención de la discriminación.

- Reconocer la importancia del enfoque diferencial étnico indígena.
- Promover el autorreconocimiento y el fortalecimiento de la identidad cultural.
- Sensibilizar a los estudiantes frente a las consecuencias de la discriminación y la exclusión.
- Dar a conocer elementos fundamentales de la medicina propia indígena y su relación con el entorno.
- Fomentar el respeto por la naturaleza como eje fundamental del Buen Vivir.

DESARROLLO DE LA REUNIÓN

En el marco de la Estrategia Tejiendo Saberes para la Salud y la Vida, se desarrollaron las actividades tres sesiones en colegios del tema **EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN EN PRÁCTICAS PARA EL CUIDADO DE LA SALUD** con acompañamiento profesional por parte de enfermería, psicología y gestor indígena en la Institución Educativa La Milagrosa, dirigidas a estudiantes de los grados cuarto, quinto y undécimo, contando con una participación total de doce estudiantes, entre ellos integrantes de comunidades indígenas presentes en el municipio. La actividad fue concebida como un espacio de encuentro intercultural orientado al fortalecimiento de la identidad cultural, el reconocimiento de la diversidad étnica, la promoción del respeto hacia las comunidades indígenas y la valoración de los conocimientos ancestrales como herramientas fundamentales para la construcción de entornos protectores y saludables.

Al inicio de la jornada se realizó la presentación de los profesionales participantes, explicando a los estudiantes el propósito de la estrategia y la importancia de generar espacios donde se promueva el diálogo de saberes entre diferentes culturas. Se destacó que Colombia es un país caracterizado por su riqueza étnica y cultural, conformado por múltiples pueblos indígenas que han conservado a través del tiempo conocimientos, tradiciones, costumbres y formas de vida que constituyen un patrimonio invaluable para toda la sociedad. Los estudiantes manifestaron sus expectativas frente a la actividad, expresando interés por conocer aspectos relacionados con las comunidades indígenas, sus costumbres, sus conocimientos medicinales y la forma como entienden la relación entre la naturaleza y la salud.

Posteriormente se desarrolló una conversación inicial donde los participantes reflexionaron sobre el significado de la palabra cultura, compartiendo ejemplos relacionados con las costumbres familiares, las celebraciones tradicionales, la alimentación, las formas de vestir y las creencias presentes en sus hogares. Este espacio permitió identificar que muchos estudiantes poseen conocimientos previos relacionados con la diversidad cultural, aunque algunos manifestaron desconocer aspectos específicos sobre las comunidades indígenas y sus aportes al desarrollo social y cultural del país. A partir de estas reflexiones se inició la jornada educativa.

Fortalecimiento de la identidad desde el enfoque diferencial étnico indígena

La profesional de Enfermería inició su intervención abordando el tema del enfoque diferencial étnico indígena, explicando que este constituye una herramienta fundamental para reconocer las particularidades culturales de los pueblos indígenas y garantizar el respeto de sus derechos, costumbres, tradiciones y formas propias de organización. Se explicó que las comunidades indígenas poseen conocimientos y prácticas que han sido construidos durante siglos y que hacen parte de su identidad colectiva, razón por la cual es fundamental promover escenarios donde estas expresiones culturales sean reconocidas, respetadas y valoradas.

Durante la exposición se profundizó en el concepto de identidad cultural, explicando que esta se construye a partir de las experiencias familiares, las costumbres, las creencias, el territorio, los conocimientos heredados y las relaciones que cada persona establece con su comunidad. Los estudiantes fueron invitados a reflexionar sobre quiénes son, cuáles son los elementos que los identifican y qué aspectos de su historia familiar consideran importantes dentro de su proceso de

crecimiento personal. Esta actividad permitió evidenciar la diversidad de experiencias presentes dentro del grupo y facilitó la construcción de un espacio de confianza donde cada participante pudo expresar libremente sus pensamientos y sentimientos.

La profesional resaltó que el fortalecimiento de la identidad contribuye significativamente al desarrollo de la autoestima y al reconocimiento del valor personal. Explicó que cuando una persona conoce sus raíces y comprende la importancia de su historia, desarrolla mayor seguridad para relacionarse con los demás y para afrontar diferentes situaciones de la vida cotidiana. Asimismo, señaló que reconocer la propia identidad también facilita el respeto hacia otras culturas, ya que permite comprender que las diferencias no representan barreras sino oportunidades para aprender y enriquecer la convivencia.

Como parte del proceso pedagógico, se desarrolló un ejercicio de autorreconocimiento donde cada estudiante identificó características personales, valores familiares y tradiciones que considera importantes dentro de su vida. Algunos participantes mencionaron enseñanzas transmitidas por sus abuelos relacionadas con el respeto, la solidaridad y el trabajo comunitario, mientras que otros destacaron costumbres familiares vinculadas a celebraciones, prácticas alimentarias y actividades desarrolladas en el entorno rural. Este ejercicio permitió fortalecer el sentido de pertenencia y promover el reconocimiento de la diversidad presente dentro del grupo.

Reconocimiento de los pueblos indígenas y sus aportes a la sociedad

La profesional continuó la actividad abordando aspectos relacionados con la presencia histórica de los pueblos indígenas en Colombia y los múltiples aportes que han realizado al desarrollo de la sociedad. Se explicó que los pueblos indígenas han contribuido significativamente a la conservación de los ecosistemas, la transmisión de conocimientos ancestrales, la protección de la biodiversidad y el fortalecimiento de prácticas de cuidado relacionadas con la salud y el bienestar comunitario.

Durante este espacio se destacó la importancia de reconocer que las comunidades indígenas poseen formas propias de comprender la salud, la educación, la espiritualidad y la relación con el territorio. Los estudiantes participaron activamente formulando preguntas relacionadas con las costumbres indígenas, las formas de organización comunitaria y las prácticas que aún se conservan en diferentes territorios del país. A través de este intercambio se fortaleció el interés por conocer otras formas de vida y se promovió una mirada respetuosa hacia la diversidad cultural.

La actividad permitió reflexionar sobre la necesidad de proteger los conocimientos ancestrales y evitar su pérdida con el paso del tiempo. Los estudiantes reconocieron que muchas de las prácticas utilizadas actualmente en la alimentación, la agricultura y la medicina tienen origen en saberes desarrollados por comunidades indígenas. Esta reflexión contribuyó a fortalecer el reconocimiento del valor cultural y social que representan estos pueblos dentro del territorio nacional.

Prevención de la discriminación y fortalecimiento de la convivencia

La profesional de Psicología inició su intervención generando una reflexión sobre el significado de la igualdad, el respeto y la dignidad humana. Explicó que todas las personas poseen los mismos

derechos independientemente de su origen étnico, color de piel, lengua, costumbres o creencias. A partir de esta premisa se abordó el tema de la discriminación, definida como cualquier acción o comportamiento que excluye, rechaza o limita las oportunidades de una persona debido a sus características individuales o culturales.

Durante la actividad se analizaron ejemplos cotidianos relacionados con situaciones de discriminación que pueden presentarse dentro de los contextos escolares, familiares y comunitarios. Los estudiantes identificaron comportamientos como las burlas, los apodos ofensivos, los comentarios despectivos y las actitudes de rechazo como formas de discriminación que afectan el bienestar emocional de quienes las experimentan. La profesional enfatizó que muchas veces estas acciones son normalizadas dentro de la convivencia diaria sin que las personas sean plenamente conscientes del daño que generan.

A través de un ejercicio de empatía, los participantes fueron invitados a imaginar cómo se sentirían si fueran excluidos por su forma de vestir, por sus costumbres familiares o por pertenecer a una comunidad específica. Las respuestas permitieron identificar emociones como tristeza, vergüenza, miedo, inseguridad, frustración y soledad. Este espacio facilitó la comprensión de las consecuencias psicológicas asociadas a la discriminación y promovió el desarrollo de actitudes más respetuosas frente a las diferencias culturales.

La profesional destacó que las comunidades indígenas han enfrentado históricamente múltiples situaciones de exclusión y vulneración de derechos, razón por la cual es necesario promover acciones orientadas a la inclusión y al reconocimiento de la diversidad. Se enfatizó que cada cultura aporta conocimientos valiosos que enriquecen la sociedad y que el respeto constituye una herramienta fundamental para construir relaciones saludables y fortalecer la convivencia.

Construcción de compromisos frente al respeto y la inclusión

Como parte de la actividad desarrollada por Psicología, los estudiantes participaron en una reflexión grupal orientada a identificar acciones concretas que contribuyan a prevenir la discriminación dentro de la institución educativa. Los participantes propusieron estrategias relacionadas con el uso de un lenguaje respetuoso, la valoración de las diferencias culturales, la escucha activa, la solidaridad y la promoción de espacios donde todas las personas se sientan incluidas y valoradas.

Durante este ejercicio se generó un diálogo significativo sobre la importancia de reconocer que cada persona posee una historia diferente y que las experiencias culturales constituyen una fuente de aprendizaje colectivo. Los estudiantes manifestaron que conocer aspectos relacionados con las comunidades indígenas les permitió comprender mejor la importancia de respetar las diferencias y evitar comportamientos que puedan afectar la dignidad de otras personas.

Asimismo, se resaltó la necesidad de fortalecer valores como la empatía, la tolerancia y la cooperación dentro de los entornos escolares. Los participantes expresaron su compromiso de promover relaciones basadas en el respeto mutuo y de rechazar cualquier forma de discriminación que pueda presentarse dentro de la comunidad educativa.

Medicina propia y saberes ancestrales

La intervención del gestor indígena despertó gran interés entre los estudiantes debido a la riqueza de conocimientos compartidos y a la manera cercana y significativa en que fueron transmitidos. Inicialmente explicó que para los pueblos indígenas la salud es entendida como un estado de armonía entre la persona, la familia, la comunidad, la naturaleza y el mundo espiritual. Señaló que el bienestar no depende únicamente de aspectos físicos, sino también de la relación equilibrada que cada ser humano mantiene con su entorno.

A través de relatos ancestrales explicó que los conocimientos sobre medicina propia han sido transmitidos de generación en generación por los mayores de las comunidades, quienes desempeñan un papel fundamental en la conservación de la memoria cultural. Los estudiantes escucharon atentamente las experiencias compartidas por el gestor, evidenciando interés por comprender la forma en que las comunidades indígenas utilizan los recursos de la naturaleza para promover el cuidado de la salud.

El gestor destacó que las plantas medicinales representan una de las expresiones más importantes de la sabiduría ancestral. Explicó que cada planta posee características particulares y que su utilización requiere conocimiento, respeto y responsabilidad. Asimismo, señaló que muchas de las propiedades medicinales actualmente reconocidas por la ciencia fueron identificadas inicialmente a través de procesos de observación y aprendizaje desarrollados por comunidades indígenas durante siglos.

La naturaleza como fuente de vida y equilibrio

Uno de los aspectos más significativos de la intervención estuvo relacionado con la manera en que el gestor indígena explicó la relación espiritual existente entre los pueblos indígenas y la naturaleza. Con profunda sensibilidad manifestó que la tierra es considerada una madre que alimenta, protege y sostiene la vida. Explicó que los árboles, las semillas, el agua, las montañas y los animales poseen un valor especial dentro de la cosmovisión indígena y deben ser tratados con respeto y gratitud.

Durante su intervención invitó a los estudiantes a reflexionar sobre la importancia de proteger los recursos naturales y evitar acciones que generen daño al medio ambiente. Expresó que el cuidado de la naturaleza constituye una responsabilidad colectiva y que las futuras generaciones dependen de las decisiones que se tomen en el presente para garantizar la conservación de los ecosistemas. Los estudiantes participaron activamente compartiendo opiniones relacionadas con la contaminación, la deforestación y la necesidad de adoptar prácticas más sostenibles dentro de la vida cotidiana.

El gestor explicó que cada planta cumple una función dentro del equilibrio natural y que muchas de ellas poseen propiedades que benefician la salud humana. Asimismo, resaltó que detrás de cada conocimiento ancestral existe una historia de observación, experiencia y aprendizaje comunitario que merece ser preservada y respetada.

Experiencia vivencial con la semilla milagrosa

Uno de los momentos más recordados por los estudiantes fue la actividad práctica desarrollada con la denominada semilla milagrosa. Antes de iniciar el ejercicio, el gestor invitó a los participantes a observar cuidadosamente la semilla y a reflexionar sobre el significado que tiene dentro de las culturas indígenas. Explicó que las semillas representan la vida, la continuidad de los pueblos, la esperanza, el crecimiento y la posibilidad permanente de transformación.

Con un lenguaje cargado de simbolismo y emotividad, manifestó que así como una semilla pequeña puede convertirse en un árbol fuerte y frondoso, también las personas poseen capacidades y potencialidades que pueden desarrollarse cuando reciben cuidado, orientación y oportunidades. Este mensaje generó una profunda reflexión entre los participantes, quienes escucharon atentamente las enseñanzas compartidas.

Posteriormente cada estudiante recibió una semilla y siguió las indicaciones brindadas por el gestor. Después de algunos minutos se entregaron porciones de limón para realizar la experiencia práctica. Las expresiones de sorpresa, alegría, asombro y curiosidad fueron evidentes cuando los estudiantes percibieron que el sabor ácido del limón se transformaba en una sensación dulce. Este momento estuvo acompañado de sonrisas, comentarios espontáneos y numerosas preguntas relacionadas con las propiedades de la semilla.

Aprovechando el interés generado, el gestor explicó que la naturaleza posee innumerables conocimientos que han sido identificados y conservados por las comunidades indígenas durante generaciones. Señaló que esta experiencia representaba una pequeña muestra de la sabiduría presente en los territorios y una invitación a valorar los conocimientos ancestrales como parte fundamental del patrimonio cultural.

Reflexión final sobre el Buen Vivir

Como cierre de la jornada se desarrolló una reflexión colectiva sobre el concepto de Buen Vivir, entendido como una forma de vida basada en la armonía, el respeto, la solidaridad y el equilibrio entre las personas y la naturaleza. El gestor indígena explicó que el verdadero bienestar se construye a partir de relaciones saludables con la familia, la comunidad, el territorio y todos los seres vivos que hacen parte del entorno.

Los estudiantes compartieron los aprendizajes más significativos obtenidos durante la actividad, destacando la importancia de respetar las diferencias culturales, valorar las raíces ancestrales, proteger la naturaleza, fortalecer la identidad y prevenir cualquier forma de discriminación. La jornada concluyó en un ambiente de respeto, integración y aprendizaje mutuo, evidenciándose el fortalecimiento de conocimientos relacionados con la interculturalidad, el reconocimiento de la diversidad y la promoción del Buen Vivir como principio orientador para la convivencia y el bienestar colectivo.

Como parte del cierre, los estudiantes participaron en una reflexión orientada a identificar la manera en que los conocimientos adquiridos durante la jornada pueden ser aplicados en su vida cotidiana. Los participantes coincidieron en que el respeto por las diferencias culturales debe comenzar en los

espacios más cercanos, como el hogar, la escuela y la comunidad. Asimismo, manifestaron que comprender la importancia de las culturas indígenas les permitió ampliar su visión sobre la diversidad y reconocer que cada pueblo posee conocimientos valiosos que aportan al bienestar colectivo. Durante este ejercicio se evidenció una actitud positiva frente al aprendizaje intercultural y un interés genuino por continuar fortaleciendo el respeto hacia las diferentes expresiones culturales presentes en el territorio.

De igual manera, se observó que la participación conjunta de estudiantes indígenas y no indígenas favoreció el intercambio de experiencias y conocimientos, generando un ambiente de integración y respeto mutuo. A través de las diferentes actividades desarrolladas se fortalecieron habilidades relacionadas con la escucha activa, la empatía y la valoración de las diferencias. Los participantes expresaron que espacios como este permiten derribar prejuicios, aclarar conceptos erróneos y construir relaciones más cercanas entre las diferentes comunidades que conviven dentro de la institución educativa. Este proceso contribuyó significativamente al fortalecimiento de la convivencia escolar y al reconocimiento de la diversidad como una oportunidad de aprendizaje.

Los profesionales destacaron la importancia de continuar desarrollando acciones educativas que permitan visibilizar los aportes históricos, culturales y sociales de las comunidades indígenas. Se enfatizó que la promoción del enfoque diferencial no debe limitarse a actividades aisladas, sino que debe convertirse en una práctica permanente dentro de los diferentes escenarios educativos y comunitarios. Asimismo, se resaltó la necesidad de seguir generando espacios donde los estudiantes puedan conocer de manera directa las experiencias y saberes de líderes, mayores y representantes de los pueblos indígenas, favoreciendo así el fortalecimiento de la identidad cultural y el respeto por la diversidad.

Durante las intervenciones finales se evidenció que los estudiantes lograron comprender la estrecha relación existente entre la identidad cultural, la salud, la convivencia y el cuidado del entorno. Los participantes reconocieron que la protección de la naturaleza constituye un elemento fundamental dentro de las cosmovisiones indígenas y manifestaron la importancia de adoptar prácticas responsables frente al uso de los recursos naturales. De igual forma, identificaron que el concepto de Buen Vivir trasciende el bienestar individual y promueve una visión colectiva basada en el equilibrio, la solidaridad, el respeto y la armonía con todos los seres vivos. Estas reflexiones permitieron consolidar los aprendizajes construidos durante la jornada.

Finalmente, se realizó un agradecimiento a los estudiantes por su disposición, participación y compromiso durante el desarrollo de las actividades. Se resaltó la importancia de mantener una actitud abierta al aprendizaje y al reconocimiento de las diferentes formas de comprender el mundo. La jornada concluyó en un ambiente de respeto, integración y reflexión, evidenciándose un impacto positivo en los conocimientos, percepciones y actitudes de los participantes frente a la diversidad cultural, la prevención de la discriminación, la valoración de los saberes ancestrales y la promoción del Buen Vivir. Los estudiantes manifestaron su satisfacción con la actividad y expresaron su interés en continuar participando en espacios que fortalezcan el diálogo intercultural y el reconocimiento de las comunidades indígenas como parte fundamental de la riqueza cultural del territorio.

Durante el espacio de reflexión final también se promovió un diálogo orientado a reconocer la importancia de escuchar y aprender de los conocimientos transmitidos por las comunidades indígenas. Los estudiantes manifestaron que muchas veces estos saberes no son visibilizados dentro de los espacios educativos tradicionales, por lo que consideraron valioso contar con escenarios donde se puedan compartir experiencias, historias y enseñanzas directamente desde las personas que conservan y practican estos conocimientos. Esta reflexión permitió fortalecer el reconocimiento de los pueblos indígenas como portadores de una riqueza cultural y espiritual que continúa aportando significativamente al desarrollo de las comunidades y a la preservación de los territorios.

Asimismo, los participantes expresaron que la actividad les permitió comprender que la diversidad cultural no debe verse como una diferencia que separa a las personas, sino como una oportunidad para aprender, crecer y construir relaciones más respetuosas. Algunos estudiantes manifestaron que antes de la jornada tenían conocimientos limitados sobre las comunidades indígenas y que los temas desarrollados les ayudaron a reconocer aspectos relacionados con su historia, sus tradiciones y su manera de comprender el mundo. Este proceso favoreció una transformación positiva en la percepción de los participantes frente a la importancia de promover la inclusión y el respeto por todas las culturas.

Otro aspecto que generó una importante reflexión fue el reconocimiento del papel que desempeñan los mayores dentro de las comunidades indígenas. Los estudiantes identificaron que los abuelos, sabedores y líderes comunitarios cumplen una función fundamental en la conservación de la memoria cultural y en la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones. A partir de esta comprensión, varios participantes manifestaron la importancia de fortalecer el diálogo con sus propios familiares, escuchar las experiencias de sus mayores y valorar los aprendizajes que pueden obtener a través de ellos. Esta reflexión permitió establecer conexiones entre las enseñanzas ancestrales indígenas y las experiencias familiares presentes dentro de cada contexto.

La actividad también favoreció una reflexión profunda sobre la relación que actualmente mantienen las personas con la naturaleza. Los estudiantes reconocieron que, en muchas ocasiones, las dinámicas de la vida cotidiana han generado un distanciamiento respecto al cuidado del entorno y al reconocimiento de la importancia de los recursos naturales para la vida. A partir de las enseñanzas compartidas por el gestor indígena, los participantes comprendieron que la protección del agua, los bosques, las plantas y los animales constituye una responsabilidad colectiva que impacta directamente el bienestar de las generaciones presentes y futuras. Este análisis fortaleció la conciencia ambiental y promovió actitudes orientadas hacia el cuidado y la conservación del territorio.

Igualmente, durante la reflexión final se destacó la importancia de continuar fortaleciendo procesos educativos que integren el diálogo de saberes como una herramienta para la construcción de comunidades más inclusivas. Los estudiantes señalaron que actividades como esta permiten conocer diferentes perspectivas sobre la salud, la cultura, la convivencia y el bienestar, enriqueciendo los aprendizajes obtenidos dentro del entorno escolar. De igual forma, expresaron que estos espacios favorecen el respeto mutuo y contribuyen a disminuir prejuicios o ideas equivocadas sobre determinados grupos poblacionales.

Finalmente, los participantes coincidieron en que uno de los aprendizajes más significativos de la jornada fue comprender que todas las personas, independientemente de su origen cultural o étnico, merecen ser tratadas con respeto, dignidad y equidad. Manifestaron que la construcción de una sociedad más justa requiere reconocer el valor de las diferencias y promover acciones que favorezcan la inclusión y la participación de todas las comunidades. La actividad permitió fortalecer valores como la empatía, la solidaridad, la tolerancia y el respeto, dejando en los estudiantes reflexiones significativas que podrán ser aplicadas tanto en su entorno educativo como en los diferentes espacios de interacción social.

Como resultado general del encuentro, se evidenció una apropiación positiva de los contenidos abordados y una alta receptividad frente a los mensajes transmitidos por los profesionales y el gestor indígena. La participación activa, las preguntas realizadas, las reflexiones compartidas y el interés demostrado por los estudiantes permitieron identificar el impacto favorable de la actividad en el fortalecimiento de conocimientos relacionados con la interculturalidad, la identidad cultural, la prevención de la discriminación, el respeto por los saberes ancestrales y la promoción del Buen Vivir. La jornada dejó importantes aprendizajes y motivó a los participantes a continuar fortaleciendo prácticas de respeto, inclusión y valoración de la diversidad cultural dentro de sus comunidades.

CONCLUSIONES

1. La jornada desarrollada en el marco de la estrategia *Tejiendo Saberes para la Salud y la Vida* permitió fortalecer significativamente los conocimientos de los estudiantes frente al enfoque diferencial étnico indígena, promoviendo una comprensión más amplia sobre la importancia de reconocer, respetar y valorar la diversidad cultural presente en el territorio. A través de las actividades desarrolladas se evidenció que los participantes lograron identificar elementos fundamentales relacionados con la identidad cultural, las costumbres, los saberes ancestrales y los aportes históricos de las comunidades indígenas, favoreciendo una visión más inclusiva y respetuosa hacia las diferentes expresiones culturales. Asimismo, se observó una actitud receptiva y participativa que facilitó el intercambio de experiencias y la construcción colectiva de aprendizajes.

2. El componente orientado al fortalecimiento de la identidad y el autorreconocimiento permitió que los estudiantes reflexionaran sobre sus propias raíces, historias familiares, valores y tradiciones, reconociendo la importancia de estos elementos dentro de la construcción de su proyecto de vida y su bienestar emocional. Durante el desarrollo de la actividad se evidenció que los participantes comprendieron que la identidad constituye un factor protector que fortalece la autoestima, el sentido de pertenencia y la capacidad para relacionarse de manera positiva con otras personas. De igual forma, se promovió la valoración de las diferencias individuales y culturales como una oportunidad para enriquecer la convivencia y fortalecer el respeto mutuo dentro de los diferentes escenarios sociales y educativos.

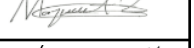
3. Las actividades orientadas a la prevención de la discriminación favorecieron procesos de sensibilización frente a las consecuencias emocionales y sociales que generan las prácticas excluyentes hacia las comunidades indígenas y otros grupos poblacionales. Los estudiantes

logaron identificar comportamientos discriminatorios presentes en la vida cotidiana y reflexionaron sobre la necesidad de promover relaciones basadas en la empatía, la igualdad, la dignidad humana y el respeto por los derechos de todas las personas. Este proceso permitió fortalecer habilidades para la convivencia pacífica y generó compromisos individuales y colectivos encaminados a prevenir situaciones de exclusión dentro de la institución educativa y otros espacios comunitarios.

4. La intervención desarrollada por el gestor indígena generó un impacto altamente significativo en los participantes, al acercarlos de manera vivencial a los conocimientos relacionados con la medicina propia, la espiritualidad, el cuidado del territorio y la relación armónica con la naturaleza. A través de relatos, experiencias y actividades prácticas, los estudiantes comprendieron que los saberes ancestrales representan una fuente invaluable de conocimiento que ha sido transmitida de generación en generación y que continúa desempeñando un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural de los pueblos indígenas. La experiencia con la semilla milagrosa permitió fortalecer el interés, la curiosidad y la valoración hacia las prácticas tradicionales y los conocimientos propios de estas comunidades.

5. La actividad permitió fortalecer la comprensión de los estudiantes frente al concepto de Buen Vivir como una filosofía basada en el equilibrio entre las personas, la comunidad y la naturaleza. Los participantes reconocieron la importancia de adoptar prácticas orientadas al cuidado del medio ambiente, la protección de los recursos naturales y la construcción de relaciones más solidarias y respetuosas dentro de sus contextos familiares, escolares y comunitarios. Asimismo, se evidenció una mayor sensibilización frente al papel fundamental que desempeñan las comunidades indígenas en la conservación de los ecosistemas y en la transmisión de conocimientos relacionados con el uso responsable de los recursos naturales.

6. La participación conjunta de estudiantes indígenas y no indígenas favoreció el fortalecimiento del diálogo intercultural, permitiendo generar espacios de aprendizaje mutuo, reconocimiento de las diferencias y construcción de relaciones basadas en el respeto. La metodología utilizada facilitó la participación activa de los asistentes, promoviendo la expresión de ideas, experiencias y sentimientos relacionados con los temas abordados. En términos generales, la jornada cumplió satisfactoriamente los objetivos propuestos, evidenciándose avances en el reconocimiento de la diversidad cultural, la prevención de la discriminación, la valoración de los saberes ancestrales y el fortalecimiento de actitudes orientadas a la convivencia pacífica, la inclusión social y la promoción del bienestar individual y colectivo.

ASISTENTES		
NOMBRE	**CARGO/DEPENDENCIA/ENTIDAD**	**FIRMA**
Dayana Garcia Restrepo	Enfermera	
Maryuri Andrea Zapata Guarin	Psicóloga	
Carlos Alberto Patiño Hernandez	Gestor Indígena	